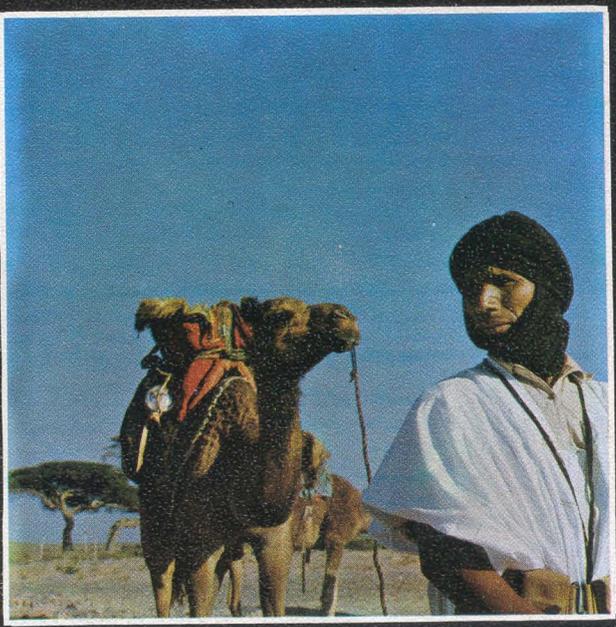




CAJA INSULAR DE AHORROS DE GRAN CANARIA

CANARIAS: 75 años esperando la AUTONOMIA

**Descolonización
del SAHARA:
Repercusiones
económicas en el
ARCHIPIELAGO**



auto-caja

sobre
ruedas...
y al volante
de su coche

¡sin problemas
de aparcamiento!

Avda. Marítima del Norte (Edificio Humiaga II)



Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria

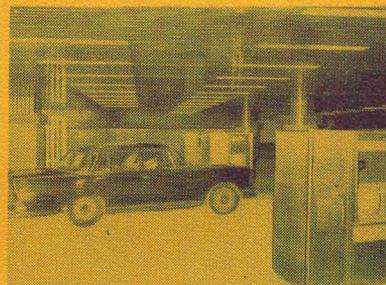
La entidad Canaria al servicio del país.



Situación geográfica de
AUTO-CAJA en nuestra Ciudad.



Aspecto exterior de la oficina
Humiaga II, donde están ubica-
dos los servicios de AUTO-
CAJA y entrada a éstos.



Vista general de los diferentes
monitores, por los cuales puede
realizar su operación.



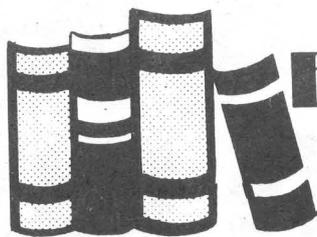
La simple pulsación del botón
rojo situado a la izquierda de
cualquiera de los monitores,
es la llave de su operación.



Inmediatamente, nuestros fun-
cionarios le atenderán. Vd.
verá realizar la operación a
través del monitor.



En breve espacio de tiempo, y sin
problemas de aparcamiento,
habrá realizado la operación.



Editorial

sumario

Editorial.....	3
La génesis del arte abstracto.	4
Canarias: 75 años esperando la autonomía	6
Repercusiones de la descolonización del Sahara	11
La Moneda: 2. Elementos científicos	13
Palacio Episcopal	17
Exposiciones en nuestras Salas "Cairasco".....	21
Doscientos años de la Real Sociedad Económica de Amigos del País	22
Los niños canarios de la "Operación Plus Ultra"	24
El Cine: Los pinitos de la apertura.....	26
Club Juvenil	28
Los libros	30
Suplemento educativo: "Padres e Hijos"	31

EMPRESA EDITORA:

CAJA INSULAR DE AHORROS DE GRAN CANARIA

Triana, 89

REDACCION Y ADMINISTRACION

General Franco, 39

IMPRESO en el SERVICIO DE

REPROGRAFIA DE LA CAJA

INSULAR DE AHORROS DE

GRAN CANARIA

Lepanto, 45

Dep. Legal G. C. 82 - 1970

Año VI - Nº 72 - Febrero 1976

DIRECTOR:

ALFREDO HERRERA PIQUE

Poner la mano en el arado

Parece fuera de toda duda que para superar las dificultades que nos acosan desde tantos puntos de mira, no bastaría solamente con una ayuda de la Administración central, por muy importante, cuantiosa y extraordinaria, que ésta pudiera ser.

Haría falta muchísimo más, y, en primer lugar, saber con certeza y convicción en qué sectores deberían emplearse, primordialmente, las ayudas que fueran a recibirse.

Igualmente, sería necesario auscultar la comunidad en que vivimos para que, ésta, se manifestara claramente, señalando por dónde van sus preferencias.

En modo alguno pretendemos, ni propugnamos aquí la convocatoria de un plebiscito. Pero, tampoco, puede silenciarse indefinidamente el parecer y el criterio de la comunidad en temas y cuestiones que les afectan tan intensa y directamente.

Tras la toma de conciencia colectiva y la ayuda que pudiera recibirse, será preciso, enseguida, "poner la mano en el arado", con esfuerzo tenaz e ilusionado. La voluntad de vencer las dificultades y superar el reto del futuro están ahí, delante de nosotros, demandando un formidable engrandecimiento colectivo.

En esta tesitura, haría falta descubrir una docena de hombres animosos, que sepan encender la alegría en una comunidad adormecida, desconfiada y soñolienta. No se trata, desde luego, de recurrir al fácil expediente de la minoría rectora, para reverdecer, ahora, añosos esquemas del pasado; sino, acoger la realidad de que son imprescindibles hombres con garra, animadores sociales, locomotoras comunitarias, sujetos de una pieza, a los que no les arredre la inmensa tarea incitante, ante nosotros.

Es poco, pero muchísimo, lo que hemos de construir: un mañana, más justo y más humano.